

Redención

Monica Mendoza



Capítulo 1

Espero sepa que a estas alturas de mi existencia
No persigo el equilibrio de la balanza,
Verdad es, que este nunca existió
Pero no, mi anhelo es mucho más visceral,
También es cierto que mi corazón,
No albergaba resentimiento alguno,
Pero entonces, se cruzó usted en mi camino
Abrió una grieta profunda en mi alma
Tendida, traspasando los límites de la cordura
Mi mente se encontraba,
Más al borde del colapso, Más allá, que acá
Hammurabi me susurró al oído
Me convenció,
Me dijo que no aceptara la complacencia
Que era tiempo de cobrar viejas deudas,
Porque el perdón no es suficiente, no alcanza
Y me levantó con ese último rayo existencial
Que vuelva, que no deje nublar la razón
Y cómo llegar hasta aquí pudo,
Me dijo, porque ese es mi destino
Porque solo así encontraré la tan esquivada calma

No importa que exponga o no su culpa,
Y ahora le vuelvo a ver a usted, en esa postura
De dolor completamente retorcido,
Y mi ser sale a flote,
Deseo muy quedamente,
Que el látigo que ayer quebró mis huesos,
quiebre hoy, su espíritu,
Que la hendidura de su herida,
borre la cicatriz de la mía
Que sus lágrimas cubran las mías,
y quedamente cese la desazón que padecía